



MONICIÓN DE ENTRADA:

Culminamos, hoy, el tiempo pascual, celebrando esta gran fiesta de Pentecostés. La venida del Espíritu Santo es el regalo que el Padre y el Hijo nos dejaron para poder vivir nuestra fe. Es la fuerza de Dios que nos reúne para enviarnos a dar testimonio de su Amor. Recibir el Espíritu Santo y creer en Él, es tomar conciencia de que, “todos” somos parte activa dentro de la comunidad cristiana.

Por eso, celebramos hoy el día de la **Acción Católica y del Apostolado Seglar**. Con el lema: «**Los sueños se construyen juntos**», se nos impulsa a los laicos a soñar que otro mundo es posible; a descubrir, caminando en fraternidad, el horizonte al que estamos llamados por Dios. Con Pentecostés nace nuestra responsabilidad de anunciar la alegría del Evangelio y de extender la Iglesia por toda la Tierra.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

*(Animador/a). En esta fiesta de Pentecostés oremos a Dios Padre para que envíe su Espíritu, renueve su Iglesia y transforme al mundo entero. A cada invocación, responderemos: **ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR.***

- Señor, que toda la Iglesia, unida al Papa Francisco, y guiada por tu Espíritu, sea “Pueblo de Dios en salida” y trabajemos en la construcción de tu Reino. **OREMOS.**
- Padre, que la Acción Católica y todo el Apostolado Seglar, renovados por el Espíritu Santo, caminemos juntos hacia los alejados. **OREMOS.**
- Señor, que el Espíritu Santo nos ayude a defender la tierra, nuestra casa común, que cambiemos nuestro estilo de vida y busquemos siempre el bien y el cuidado del otro. **OREMOS.**
- Padre, que quienes formamos nuestra Unidad Pastoral, con la ayuda del Espíritu Santo construyamos, juntos, los sueños de Dios para el mundo, para la Iglesia y para cada uno de nosotros. **OREMOS.**
- Señor, que los jóvenes de nuestra Unidad Pastoral que van a ser confirmados con el don del Espíritu vivan intensamente su fe en la esperanza y sean testigos coherentes de Jesucristo con su modo de obrar. **OREMOS.**

(Animador/a). Padre bueno, envíanos tu Espíritu; escucha nuestra oración y conviértenos en verdaderos discípulos y misioneros de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

"EL VIENTO DE DIOS"

Pentecostés es la "Fiesta del Espíritu, del "sello" con que Dios firma su "Alianza" de amor con su nuevo Pueblo.

Para todos los creyentes el Espíritu es "el viento", el soplo de Dios que pone nuestra vida en movimiento.

El viento nunca se ve, pero se escucha su acento. No se toca con las manos, pero se notan sus besos.

A veces, el viento tiene más "fuerza" que el pensamiento. Sin el viento, el ser humano no respira y queda "muerto".

...

El Espíritu nos llena de paz, amor y consuelo.

Envía, Señor, tu Espíritu, fuego ardiente, viento fresco. ¡Que su fuerza nos empuje por las sendas de tu Reino!

José Javier Pérez Benedí